



# CLIO

Revista Bimestre de la Academia Dominicana de la Historia.

Edición a cargo de la Comisión de Publicaciones.  
Acogida a la Franquicia Postal i Telegráfica — Circulación gratuita.

Noviembre i Diciembre de 1939.

Núm. XXXVIII.

## RUDOLF CRONAU

El conocido i esclarecido historiador del Gran Almirante de la Mar Océana, cuyo es el nombre ilustre que sirve de título a estas páginas editoriales, feneció en su residencia de la Metrópoli estadounidense el día 27 de Octubre de 1939, que es el mes del año ilustrado por el Descubrimiento del Nuevo Mundo.

Esa circunstancia parece una coincidencia. Pero coincidencia ha sido, i no circunstancia, el haber fallecido Rodolfo Cronau — como si él hubiese élejido el día de su muerte — el último viernes del mes histórico aludido. Viernes era el día 3 de Agosto de 1492 cuando las tres carabelas colombinas — las cuales pudieron ser nominadas Fé, Esperanza i Caridad — se hicieron a la vela en el puerto de Palos de Moguer con rumbo desconocido, a través del Mar Tenebroso, en solicitud de un continente conocido en parte. Viernes era también, segundo viernes del mes de Octubre, cuando el índice revelador del náuta de la Liguria, secundado por el disparo de la Pinta, hizo surgir la tierra no prometida del fondo de las tinieblas iluminadas por su genio. No en vano fué el Historiador, por antonomasia i por excelencia, del Descubridor i del Descubrimiento de América.

El Dr. Cronau ha muerto de edad octogenaria. Había cumplido ya 84 años. De origen alemán i nacido en Alemania, en 1855, desde adolescente tuvo las aptitudes propias de la vocación manifiesta como fué la suya. El dibujo, como artista, i las investigaciones históricas, como futuro historiador, absorvieron su voluntad, su pensamiento i su emoción de modo tal que en breve fué conocido con ambos caracteres. En 1880, a los 25 años, se trasladó a América i fijó su residencia en la gran república norteamericana. Ese país de posibilidades i de autonomías fué para él un

campo propicio a su faena de escritor i de artista. Al rededor de 60 años iba a convivir con sus nuevos amigos i a crear su familia i a realizar las obras que constituyen su acervo histórico i literario. Contaba 20 años de residencia i domicilio, a fines del siglo anterior, cuando se naturalizó adoptando la nacionalidad de los Estados Unidos de América. El súbdito de reyes i emperadores se convirtió en ciudadano de una república democrática donde el hombre se siente autónomo i libre.

\*\*\*

La prensa periódica neoyorquina dió cuenta del fallecimiento del Dr. Rodolfo Cronau. Los grandes diarios de la Metrópoli publicaron, respectivamente, algunas líneas dedicadas a recordar la vida i la obra del escritor fenecido. Son breves apuntes mui estimables. Seleccionamos la crónica sintética con la cual el "Herald Tribune", en su edición del mismo día, hace mención honorífica de cuanto pone en alto relieve esa obra i esa vida. La reproducimos en seguida vertida al castellano.

Tarrytown, N. Y. Oct. 22

Rodolfo Cronau, nacido en Alemania, autor, conferencista y artista, murió hoy a la edad de 84 años, en la casa de su hija la Sra. de Herman Wunderlich, en 474 Belleward Avenue.

Un interés por América, el cual tuvo su origen cuando a la edad de 10 años, en su ciudad natal de Solingen del Rhine, recibió como regalo un libro acerca del descubrimiento de América, fué principalmente la causa de su primera visita a América en el año 1880 y su continuado interés por los indios de América, la historia de América y por tales elementos de la vida americana como la lucha por el sufragio femenino, y finalmente para optar la ciudadanía americana.

El fué graduado en la Academia de Arte de



Dusseldorf, Alemania, y en 1880, cuando ya estaba reconocido como autor e ilustrador, el Sr. Cronau fue comisionado por el periódico alemán "Gartenlaube" para hacer una serie de ilustraciones del Oeste Americano. Él fue a las tierras de Sioux, y solamente 6 años después de haberse sometido el Jefe Sitting Bull al mando de Custer, el Sr. Cronau pintó el retrato del Gran Jefe de Sioux. Sitting Bull quien llamó a Mr. Cronau "Ta-ma-ga" o "Iron Eye" a causa de sus espejuelos acerados, se encantó con el acento gutural del idioma alemán y pidió a Mr. Cronau instruirle en dicho idioma. El resultado fué que Sitting Bull adquiriera un conocimiento superficial del alemán y Mr. Cronau un buen conocimiento de la lengua indígena. Mr. Cronau, más tarde contó la historia de que un retrato de él dedicado al Jefe indio fue perforado por la bala que atravesó el corazón de Sitting Bull, cuando él fue muerto por la policía india en la agencia de Standing Rock en el año 1890.

Como resultado de sus aventuras en el Oeste Mr. Cronau publicó en alemán "From Wonduland to Wondeland; dibujo de paisajes americanos", "Travels in the land of the Sioux Indians", y "In the wild West; Trips with an Artist".

Su interés en el viaje de Cristóbal Colón le impulsó a escribir "America, the History of Its Discovery", la cual fué publicada en español y en alemán, y la que recibió un premio en la Exposición de Chicago en el año 1893. Él fué reconocido por sus investigaciones acerca de Colón como lo muestra en sus obras "The land-fall of Columbus" y "The last Resting Place of Columbus".

El presenció la reapertura, en 1891, de la caja de plomo que guarda los restos de Colón y la cual fué encontrada el 10 de Setbre de 1877 cuando se hacían reparaciones a la Catedral de Sto. Dgo.

En 1884 Mr. Cronau fué nombrado corresponsal en Washington de "Cologne Gazette", y en la época de la guerra Hispano-Americana él renunció ese cargo y se hizo Ciudadano Americano. Él fué un propagandista en la tribuna y en publicaciones para la conservación de los recursos nacionales, y publicó "Our Waste-full Nation; The Story of Her Struggle for Freedom, Education and Political Rights" en 1908.

En años más tarde, Mr. Cronau escribió extensamente acerca de la contribución de los elementos alemanes de la población a la herencia nacional y en 1925 la Universidad de Chicago le otorgó un premio de \$2.000.— por la mejor historia del elemento alemán en los Estados Unidos.

Los familiares que le sobreviven son su esposa la Sra. Margarethe Taenzler Cronau, un hijo Rodolfo y tres hijas, la Sra. Wunderlich, la Sra. de Paul Junker y la Sra. Elizabeth Dressler.

La obra histórica de Rodolfo Cronau se unió con un doble vínculo a Santo Domingo de la Española. Cuando él escribía su notable libro sobre el Descubridor i su magna empresa, en 1877, ocurría el hallazgo de los restos de Colón en don-

de la piedad de la Virreyna Doña María de Toledo había obtenido que se inhumaran esos despojos mortales, i a la vez los de su consorte el Virrey Don Diego Colón, en sendas criptas abiertas en el presbiterio de la Catedral Primada de las Indias. Cuando Cronau, años después i residiendo ya en los Estados Unidos, iba a terminar su obra "América" vino a nuestro país para ver i examinar cuanto se relacionaba con aquel suceso. Su examen fué minucioso i, como era un meritísimo dibujante, sus apuntes i sus dibujos fueron fidelísimos al figurar, como ilustraciones fidedignas, en las ediciones alemana i española, de su "América".

Ese libro circuló en ocasión del Cuarto Centenario del Descubrimiento del Nuevo Mundo i fué considerado como uno de los mejores estudios históricos al respecto. Tanto los viajes de descubrimientos — en los cuales Santo Domingo fué el centro de operaciones para descubridores i conquistadores — cuanto el proceso seguido en la inhumación i el traslado de los restos del Gran Almirante i su hallazgo eventual el 10 de Septiembre de 1877 figuran en los capítulos mas interesantes del valioso libro. Cronau, agradecido de las atenciones amistosas recibidas durante su permanencia en la Ciudad del Ozama, envió luego al grupo de sus amigos intelectuales, como obsequio, sendos ejemplares de su excelente obra vertida al castellano. El Presidente de la Academia Dominicana de la Historia, que entonces dirigía i redactaba la revista "Letras i Ciencias"; correspondió a la fineza del autor con un estudio del libro "América" inserto en cinco ediciones consecutivas de la citada revista literaria.

Transcurrían los años, los lustros, las décadas, i el simpático i culto joven escritor avanzaba en su camino de artista, historiador i sociólogo con diversas obras escritas en alemán o en inglés dignas del crédito que alcanzaron dentro i fuera de los Estados Unidos. Había llegado a la vejez, como padre i abuelo, satisfecho de su vida útil i sencilla. En edad octogenaria volvió a Santo Domingo en 1937. Su visita, que duró algunos meses, fué para él una evocación, si no una resurrección, de los amigos i las cosas que fueron, siquiera echase de menos a casi todos por su eterna ausencia. En pie quedaba uno a quien él no había olvidado i con éste recordó las horas i los días de su ya lejana primera visita. Tuvo una sorpresa i un goce espiritual retardado. En la edición de la revista "Cosmopolita", en la cual se le dedicaron páginas de honor i de bienvenida, se reprodujo íntegro aquel estudio antes aludido i que contaba ya media centuria de haber sido publicado. Para él era nuevo. Nunca recibió los e-



jemplares de la revista literaria en que se insertó por vez primera.

En esa segunda visita el Dr. Cronau vino acompañado de una de sus tres hijas: Margarita. Ella lo atendía en todo momento. Era su lectora i casi su lazarillo por la escasa vista que le quedaba. En varias ocasiones recorrió con ella los barrios nuevos i las nuevas avenidas i visitó los nuevos i los antiguos edificios históricos de la ciudad antigua. Su mayor satisfacción la tuvo en sus visitas a la Catedral Metropolitana. Complacido volvió a ver en el sarcófago de bronce, en el Mausoleo Colombino, la caja de plomo, en la urna de cristal, con los restos venerandos del ligur egregio. Volvía a ver i a contemplar las iniciales i las palabras inscritas dentro i fuera de la caja de plomo tales como él las había dibujado para su obra medio siglo antes. Con tranquila emoción nos hablaba de sus impresiones renovadas en presencia de la Basílica, del Monumento, del Sarcófago i de la Caja de Plomo con los Restos del Esclarecido e Ilustre Varón Don Cristóbal Colón.

La Academia Dominicana de la Historia le manifestó al venerable anciano e historiador conspicuo su amistosa simpatía atribuyéndole, en un acto académico, la investidura de Miembro Correspondiente poniendo en sus manos el

diploma con frases de gratitud i justicia pronunciadas por el Presidente. El Gobierno Dominicano, a su turno, lo condecoró con las insignias de la Orden de Juan Pablo Duarte i de la Orden de Cristóbal Colón. Ambas distinciones, merecidas, fueron gratas a su noble espíritu hasta el día de su muerte. Demuéstralo el regalo de documentos históricos, obra suya, relativos a la Ciudad Primada i a los Restos del Descubridor. Demuéstralo, así mismo, la breve carta de duelo, mui sentida, dirigida al Presidente de la Academia de la Historia, con la cual su hija Margarita le comunica el fenecimiento de su padre i sus últimos pensamientos con un voto de salud i de vida en la hora de su muerte.

La Academia Dominicana de la Historia rindió homenaje de duelo a su Honorable Individuo Correspondiente e Ilustre Historiador de América, en la sesión celebrada el domingo 29 de Noviembre, i resolvió dedicar a su memoria las páginas editoriales de "Clío" en su última edición del corriente año.

Con estas páginas de honor i de condolencia dejamos cumplido el acuerdo de alta consideración con que honra la obra i la vida del Dr. Rodolfo Cronau la Academia Dominicana de la Historia.

## CARTAS DE DUELO

Philipse Manor  
North Tarry Town, N. Y.  
Noviembre 10 de 1939.

Honorable  
Dr. Federico Henríquez i Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana  
de la Historia.

Honorable señor:

Es con mucha tristeza que estoy obligada a informar a usted la muerte de mi querido padre, Rudolf Cronau. El dejó este mundo, tranquilamente el 27 de Octubre.

Mi padre me recomendó informar a usted de su muerte, i enviarle sus mejores deseos por su vida en el futuro. Yo también enviaré a usted, más tarde, algún material, para ser agregado a los planos i demás documentos que él donó a esa Academia, concernientes a Colón.

Recibir la Condecoración de la Orden de Cristóbal Colón fué la última gran satisfacción que mi padre tuvo en su vida.

De usted mui sinceramente.

Margaret Wnderlich.

Academia Dominicana  
de la  
Historia

Ciudad Trujillo, Noviembre 30 de 1939.

Señora  
Margarita Cronau de Wn-derlich  
North Tarry Town, N. Y.

Distinguida amiga:

El radio o el cable nos sorprendió, a fines de octubre, con la noticia infáusta: el Dr. Rodolfo Cronau murió el día 27 en su residencia de New York.

Tal suceso i el duelo de la familia han sido, desde la primera hora, motivo de pena para sus amigos i especialmente para la Academia de la Historia. Esta fué informada por mí del contenido de la carta, mui sentida, con que usted tuvo a bien participarme el fenecimiento del noble anciano.

La Academia acababa de recibir i examinar los documentos históricos, dibujos al creyón i a la pluma, obras del historiador i artista de merecido renombre, con los cuales su honorable genitor quiso expresar su gratitud i dejar un re-

